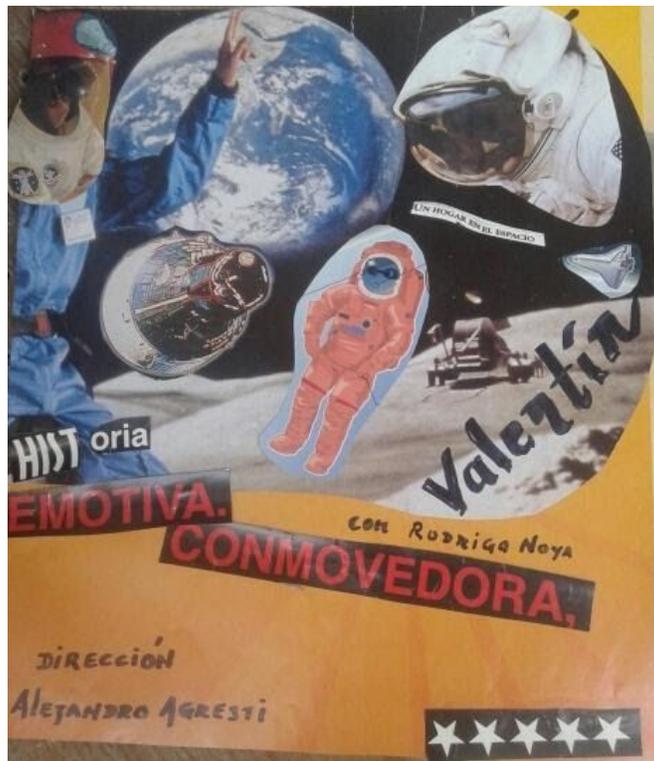


Análisis cinematográfico en la escuela

Valentín película de Alejandro Agresti



Proyecto: El cine argentino va a la escuela. Fundación DAC.

Escuela Secundaria N° 49 de Villa Lamadrid Lomas de Zamora

Septiembre 2019

Trabajo práctico realizado por los Estudiantes de 4º año 1º división.

Guiado por: Profesora Gabriela Naso

Ficha Técnica

Protagonistas: Rodrigo Noya (Valentín niño), Carmen Maura (Abuela), Julieta Cardinali (Leticia), Jean Pierre Noher (Tío Chiche), Alejandro Agresti (Padre), Mex Urtizberea (Rufo), , Carlos Roffé (Doctor Galaburri).

Dirección: Alejandro Agresti.

Guion: Alejandro Agresti.

Música: Paul M. van Brugge.

Fotografía: José Luis Cajaraville.

Duración: 85 minutos.

Género: Drama/Comedia.

Introducción

“Yo me llamo Valentín tengo ocho años y aparte de ir a la escuela construyo arriba de mi casa cosas de astronáutica, hago cohetes, estoy trabajando en un traje espacial, cosas por el estilo vieron, por otro lado mi familia es humilde y no tiene suficiente plata para mandarme a la Nasa”

Así comienza Valentín la película de Alejandro Agresti que vimos cuando el cine vino a nuestra escuela. Valentín nos cuenta la historia en primera persona, es el protagonista sin ninguna duda, conocemos todo a partir del punto de vista de él.

Argumento

Año 1969. En la ciudad de Buenos Aires un niño de ocho años llamado Valentín (Rodrigo Noya), ante la ausencia de su madre, vive con a su abuela española (Carmen Maura). La ilusión de Valentín es convertirse en astronauta y también lograr volver con su madre. Su padre aparece de vez en cuando y cambia de novias seguido. Tiene un amigo de su edad, en la escuela y un amigo mayor, Rufo, que le enseña tocar el piano. Además tiene un tío, Chiche, que vive lejos y Valentín lo quiere mucho. Cuando conoce a una nueva novia del papá, Leticia (Julieta Cardinali) descubre que ella es la que más le gusta como madre, con la que él siempre soñó.

Después su abuela se enferma y todo cambia, su padre ya no está de novio con Leticia y finalmente muere la abuelita. Él se va a vivir con la familia de su amiguito de la escuela.

Un día conversa con un señor que le cuenta lo que le sucedió a su mamá. Valentín piensa que él puede transformar lo imposible en posible aunque muchos le dicen que el destino está fijado.

En la escena final Valentín le presenta a Leticia a su amigo Rufo.

El tema central:

Recordar el pasado con alegría a pesar de todo.

Valentín es un sentimiento:

La esperanza.

Análisis de la película Valentín de Alejandro Agresti

Vamos a realizar un análisis a partir una secuencia y de la relación de Valentín con los personajes, en donde la música junto con las imágenes nos introducen de lleno en el mundo de sueños de Valentín. Valentín piensa que él puede transformar lo imposible en posible aunque muchos le digan lo contrario.

La visita del tío Chiche

“Escucho todos los discos que dejó la tía Silvita en casa antes de rajarse con el taxista”.

Esta tía no aparece en la película, solo la nombra la abuela con mucho enojo, sin embargo hay algo positivo para Valentín en ella, los discos que le dejó. La cámara enfoca el tocadiscos con un vinilo y ahí suena la música, la cámara se desplaza hasta enfocar el pasillo y allí baja Valentín vestido de astronauta. Se fabricó el traje que en el inicio de la película nos avisó que estaba haciendo. Lo fabricó con lo que tiene a mano: un mameluco blanco, botas de lluvia, guantes de látex, unos sifones viejos calzados como si fueran tanques de aire en la espalda, unos caños de plástico que le llevarán el oxígeno a un casco, mientras, suena *Color humano* tema de Luis Alberto Spinetta de Almendra, álbum del año en el cual transcurre la película. La música que suena distorsionada va creando junto con los pasos de Valentín el efecto espacial como si estuviera en la luna, se adapta con facilidad al momento que nos narra la imagen. Es justamente 1969 cuando el hombre llegó a la luna. Luego corta el plano y aparece por la calle caminando su tío Chiche y de adentro de la casa se escucha a Valentín cantando la canción: “Beso mares de algodón” y el tío toca el timbre. Sigue cantando: “Sin mareas, suaves son, sublimándonos, despertándonos” .

El tío aparece como una persona cariñosa amable con su abuela y que le produce mucha alegría a Valentín. Organizaron una salida de compinches para el día siguiente que se frustró por mal tiempo. Valentín se encuentra con Rufo en la calle y trata de proponerle soluciones a sus frustraciones. Las imágenes acompañan el día gris que está viviendo Rufo. Llueve torrencialmente. Trata de decirle con sencillez que es él, el que tiene que elegir sobre su vida y tratar de no sufrir. Le propone que se separe si no está contento con la novia. Corta la escena y la cámara enfoca desde abajo una iglesia, se oyen las campanas y vemos a Valentín protegido por su tío y el paraguas, caminando. Ya en el interior de la iglesia la cámara se desplaza hasta llegar a ellos que conversan acerca de la muerte de su abuelo.

“Uno se muere cuando se tiene que morir”. “Si uno se porta bien va al cielo” dice Chiche y Valentín le responde: “No jodas estábamos hablando en serio”. Comienza la misa y Valentín nos aclara: “Mi tío es fanático de ese cura.”

“Se llama Bernardo parece que hace un par de años atrás hizo un quilombo”. Y la historia va para atrás dos años a 1967 cuando mataron Ernesto, Che, Guevara. Bernardo comienza la misa: la cámara de a poco va acercándose hacia el cura que dice “Hoy vengo a hablarles de la muerte de un hombre, un médico argentino cordobés, este joven se podría haber quedado en su ciudad y haber tenido una noble existencia pero eligió, no la comodidad y una vida sin sobresaltos, fue asesinado porque para él no era suficiente vivir en paz, un ser humano que creyó en un ideal”. La gente comenzó a retirarse de la iglesia. Y el cura agrega: “quién de ustedes daría un año de su vida por un ideal”.

Cuando analizamos notamos que la canción *Color humano* que comenzó con Valentín como astronauta toma sentido con las palabras de este cura, “Somos seres humanos, Sin saber lo que es hoy un ser humano” (...) “Vemos todos colores Sin saber lo que es hoy un color” (...)

El niño de ocho años busca saber lo que es un color y lo que es ser un ser humano a través de sus sueños, llegar a la luna y que su mamá algún día venga a buscarlo.

Finalmente vuelve a la casa con su tío y juegan a los dados y suena Violeta Rivas: “que suerte que esta noche voy a verte, mientras que recuerda a una de las novias de su padre la que no le gusta para nada.

Los mayores perdieron los sueños para Valentín: “¿Por qué no le explicas que en este país no puedes ser astronauta?” dice su abuela y su tío también, “los rusos, los norteamericanos llegan a la luna”, lo quieren bajar a tierra, ¿qué sabes si cuando yo sea grande en la Argentina no van a fabricar cohetes?” dice Valentín que no quiere que le quiten sus sueños.

Personajes

Leticia

Comienza la secuencia con la cámara enfocando desde abajo a la abuela que le está haciendo el ruedo de su primer pantalón largo, está nervioso Valentín, quizás conozca a su futura mamá.

“Vagando por las calles, mirando la gente pasar, el extraño de pelo largo, sin preocupaciones va”, suena la canción de esa época de La Joven Guardia y Valentín camina por las calles, la música

pareciera hablar de él, luce su pantalón largo mientras que aquí la música destaca la expresión de la imagen que vemos y establece el espacio social y cultural en el que se desarrolla la película. Valentín se apoya en un lugar y se ve como a lo lejos viene una chica vestida de color celeste con lentes, peinada con el pelo recogido rubio, es lindísima. Y a Valentín le parece la gloria, ella es rubia como le gustan las chicas a él. Los colores en las escenas que está con Leticia son suaves, cálidos como si fuera un sueño cumplido. Caminan por las calles y Valentín menciona a su mamá y comenta que es judía, allí el semblante de Leticia cambia. Valentín repite la opinión de su padre sobre los judíos. La música que apoya estas escenas es suave, de un piano, narra emocionalmente el clima afectivo que se creó entre ellos. Valentín habla de su mamá y a Leticia la pone triste y lagrimea, la cámara que al principio nos mostraba el espacio cálido de una plaza florida se va acercando y se detiene en ellos dos y repara en la cara de Leticia triste.

Rufo

Rufo vive enfrente de la casa de Valentín, su voz en off nos cuenta que lo conoció en una de sus caminatas espaciales. En la escena tiernamente Rufo se agacha y camina junto a él acompañándolo en sus pasos. Así será en el resto de la historia, su compañero hasta el final. Es un día de sol y la cámara los acompaña de una vereda a otra, hasta que irrumpe la llamada de la abuela y ambos se asustan, las expresiones son como si estuvieran haciendo lío. Sus cuerpos se presentan similares en los movimientos. Uno el espejo del otro. Muchas escenas los muestran juntos, tocando el piano, ambos de espalda en la misma posición, ambos tocan la misma pieza musical a cuatro manos, Rufo lo alienta a pesar que él cree no hacerlo bien, aquí se invierte la situación de cuando anteriormente se habían encontrado bajo la lluvia. Después de ese plano se ve la cara de Rufo en el espejo y vuelven a conversar sobre la pareja que abandonó a Rufo y la madre que lo abandonó a él. Rufo será su compañero en momentos difíciles y lo ayudará a solucionar cosas. Hasta arreglar el televisor!!!.

Diario Las voces del sur / Sección Espectáculos: Cine argentino.

Estrenos de la semana: Valentín de Alejandro Agresti. La película es, graciosa, conmovedora, está muy bien contada con toques de humor y nostalgia. Película sobre los sentimientos, el optimismo y las elecciones de la vida. Entrañable el personaje protagonizado por Rodrigo Noya, quien lleva a cabo toda la historia y jamás defrauda. El resto del elenco Carmen Maura, Mex Urtizberea y Julieta Cardinali acompañan admirablemente a ese pequeño. Una gran recreación de época, hermosa fotografía y una música impecable. Es una de reír y llorar.

Nuestra opinión: No se la pierdan. Muy buena.

Reflexión de una experiencia

Vimos juntos en la escuela una preciosa película, Valentín, nos gustó muchísimo a todas/os, y nos gustó a todas/os increíblemente, porque somos muy distintas/os pero igualmente nos identificamos con el personaje por cosas distintas.

Valentín como nosotros va a una escuela pública y su mundo si bien no es perfecto, lo trata de sobrellevar buscando lo mejor de todos lo que lo rodean. Al principio cuando comenzamos a hablar de ella en el aula, mencionábamos mucho el final, sin embargo fuimos rescatando otras escenas que también nos habían gustado, pero el final nos generó la esperanza de que Valentín así chiquito como es, finalmente había elegido su futuro porque pudo elegirse una familia y tomar lo mejor de toda la gente que pasó por su vida.

La vida de él puede ser parecida a la de muchas nosotras/os, nos pasan cosa feas y a veces esas cosa feas nos permiten valorar mucho más lo bueno que también nos toca vivir.

Hubo situaciones que nos hicieron sentirnos tristes, una cuando el padre le grita y lo trata muy mal ,otra cuando su abuela muere y la escena en la que se encuentra en una bar con un extraño que le cuenta sobre su mamá, que es la que finalmente, nos permite entender el motivo por el cual vive con su abuela. Cuando le cuenta porque no estaba con su mamá Valentín le dice:” dígame que yo la quiero como esté, dígame”.

Por suerte la película tiene escenas donde Valentín es feliz a pesar de todo lo malo que le tocó vivir. Cuando conoce a la novia del padre o cuando se hace amigo de RUFO y cuando lo visita su tío Chiche.

“Valentín fue muy autobiográfica. Fue parte de mi vida cuando era chico. Me siento muy identificado. Es una película que tenía muchas ganas de hacer. La hice como para sacarme eso de encima y la hice de forma positiva. Creo que si la hubiera hecho de muy jovencito, Valentín hubiera sido más negra, más amarga, más como pesimista.” esto declaró el director y cuando nos visitó Mex Urtizberea también lo confirmó. Eso nos hizo pensar que cualquiera de nuestras vidas, un día podría ser el guion de una película.

Agresti, el director de Valentín cuando puedo ver la vida que tuvo desde lejos valoró y se quedó con lo mejor, creemos que a nosotros nos sucederá algo parecido, preferimos quedarnos con lo mejor. Algunos compañeros de otros años cuando los entrevistamos, nos dijeron que la película

les había hecho pensar en sus vidas, Nico dijo “mi vida es parecida aunque no tengo una abuela como Valentín, él tuvo más suerte”... Nahuel nos dijo que la diferencia con Valentín y él, es que al que no veía era a su padre y que él vivía con su abuela y a su mamá la veía poco porque vivía en otro país”.

Enzo: “Yo tengo un tío como el tío de Valentín que vive lejos, pero cuando viene a casa visitarme, me dan ganas que no se vaya nunca, porque con mi papá tampoco me llevo bien.”

Las escenas que analizamos las volvimos a ver muchas veces, tuvimos en cuenta como se movía la cámara, los colores, los diálogos, la música y el contexto histórico.

Volver a verla nos permitió descubrir más cosas de las que habíamos visto la primera vez. Charlar en el aula, preguntarles a compañeros de otros años, nos ayudó a ampliar nuestro conocimiento.

Cuando hablamos en la escuela y pudimos hacer preguntas, una compañera había preguntado si el tema de la discriminación y el maltrato hacia las mujeres podía ser algo de lo que el director quería hablarnos. A partir de eso pensamos que en la película podía haber cosas que se nos habían pasado de largo. Nuestra profesora de literatura nos hizo escuchar entero todo el disco de Spinetta que suena en el tocadiscos de la casa de Valentín y también El extraño de pelo largo. Buscamos acerca de lo que pasaba en el mundo en la época que transcurre la película. Charlamos acerca de los objetos que aparecen en el bar y en la pizzería como la botella de fanta y el cenicero, la ropa y la música que suena.

Hay una escena hermosa en la que Valentín se disfraza de astronauta, sabemos que la película transcurre el mismo año que el hombre llegó a la luna y que Valentín quiere ser astronauta porque en esa época se hablaba mucho del espacio y de los cohetes.

Valentín suma a cada uno de los personajes para ir armando su propia personalidad. La abuela, el tío, Leticia, Rufo, el médico, su amigo de la escuela y papas de él, son su familia, porque con familia no siempre se nace, también se hace.

Valentín siempre tiene un plan mejorar las cosas: como cuando quiere que Leticia se convierta en su mamá, o cuando su abuela se enferma y debe conseguir un médico. Su optimismo le permite creer, que el hombre llegará a la luna y escribir una redacción en la escuela lo ayudará a saber de su vocación como escritor.

Una historia de película

Nos gustaría escribir sobre historias de nuestro barrio. Por ejemplo la vida de algunos de los chicos que se sintieron más identificados con Valentín o también de algunas/os compañeras y compañeros que vinieron de otros países para vivir acá.

Bibliografía

- Alejandro Agresti, película, Valentín.
- Enrique Tellez, El discurso musical como soporte del discurso cinematográfico
https://webs.ucm.es/info/especulo/numero6/e_tellez.htm
- La Nación, diario, reportaje a Alejandro Agresti
<https://www.infobae.com/cultura/2017/06/21/alejandro-agresti-una-escuela-de-cine-es-una-escuela-de-moda-de-corte-y-confeccion/>
- Almendra, de Spinetta Luis Alberto; Color humano.
- La Joven Guardia de Roque Narvaja, El extraño de pelo largo.